

40 Isla 10

Señor director:

Adentrarse en las páginas del libro escrito por Sergio Bitar es recorrer el tramo de la historia que nos obnubiló manchando la tradición democrática que nos enorgullecía, nos ha permitido conocer la odisea de un grupo de hombres que nunca cometieron asesinatos, ni robos, ni el más mínimo atropello a los derechos del ser humano. De manera burdamente equivocada se pugnó por demostrar que los prisioneros de la isla Dawson eran delincuentes, indignos de vivir integrados a la sociedad chilena. Sabemos que, a veces, con un adecuado montaje mecánico se puede sugerir lo que se quiera, hasta mostrar a una prostituta haciendo de virgen. Pero como nunca la mentira ha sido cartabón de santidad, ni los corazones enchapados en acero han dejado de oxidarse por la verdad, vemos a estos hombres saliendo del largo túnel del pasado, para mostrar abiertamente que jamás tuvieron nada que ocultar y sí, mucho que mostrar.

Veamos, entonces, lo que dice Sergio Bitar: "Cuando

recuperé mi libertad, después del pasado más trágico de mi vida, sentí la necesidad de transmitir esas vivencias que compartí junto a un grupo de altos funcionarios del Gobierno constitucional de Allende".

Y continúa así en algunos párrafos:

Página 39: "Después de la sudorosa jornada, el sueño nos empezó a invadir a todos. Aniceto Rodríguez se apoyó sobre una mesa y se quedó dormido. No alcanzó a sumirse en el sueño cuando un uniformado lo golpeó en las costillas con la metralleta y lo increpó. ¡No se puede dormir, está prohibido! Se explicó, entonces, cómo Aniceto, senador de la República, hombre justo, integérrimo y honorable, replicara instintivamente. Pero después, recapacitando, se quedó en silencio".

Página 43: "Predominaba la gente de edad, estando entre los mayores Julio Palestro, con la columna vertebral dañada, con problemas renales, con una diabetes alta, apenas caminaba. Tomó sus maletas y empezó a bajar por el tablón. No pudo mantener el equilibrio y cayó a las heladas aguas del estrecho, con bultos y todo. A su edad

y con el terrible frío..."

Consecuentemente con todo lo anterior, pensamos que Isla 10 debiera ser leído profusamente para que nunca más en nuestro país se repitan estos lamentables hechos, que ensucian la historia de un pueblo noble y sacrificado. Por eso repetimos con Miguel de Cervantes: "La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos. Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad como por la honra, se puede y debe aventurar la vida".

Saluda atte.,  
Mario Orellana Mendizábal

lo recibí 25-XII-89  
Sergio P. 37

## Isla 10 [artículo] Mario Orellana Mendizábal.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Orellana Mendizábal, Mario

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Isla 10 [artículo] Mario Orellana Mendizábal.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile